



Andrés Contreras, presidente del Foro Mayor San Pablo, dirige las palabras de salutación en la Convención Nacional Paulina

Como Presidente de la Asociación de Antiguos Colegiales del Colegio Mayor San Pablo, Foro Mayor San Pablo, tengo el honor de dirigir unas palabras de salutación y bienvenida a la Convención Nacional Paulina.

Querido Presidente del Patronato del Colegio Mayor San Pablo, Presidente de la Asociación Católica de Propagandistas, nuestra institución fundacional, ahora más cercana que nunca a nuestra Asociación en su apoyo y convencimiento de la realidad del espíritu paulino colegial, vivido en la Asociación de Antiguos Colegiales y adquirido en el Colegio Mayor San Pablo, buque insignia de la mejor obra, a nuestro juicio, de la ACdP, y faro luminoso de los principios que inspiran a los que hemos tenido la oportunidad de enriquecernos de la formación integral humanística que facilita el Colegio Mayor, forjando personas calificadas para la actividad social de cualquier índole y la vida pública.

Querido Marcelino Oreja, Premio Paulino del año en su primera edición, Patrono del Colegio Mayor. Tu presencia es un lujo para el Foro Mayor San Pablo, porque muy pocos colegiales han mantenido con el Colegio y esta Asociación la intensidad de tu dedicación y apoyo.

Queridos compañeros ex colegiales, miembros del Foro Mayor San Pablo, excelentes ejemplos del espíritu paulino colegial.

Espíritu paulino que nos enorgullece simplemente al enunciarlo y proclamarlo, que imprime carácter y es reconocible en el ámbito inmediato personal



y profesional y ante la sociedad, aunque sea enormemente diversa y variada la proyección de los miembros de la Asociación en la sociedad española.

El espíritu paulino nace y tiene su base física en este Colegio Mayor, fruto de la visión y esfuerzo de la institución fundacional Asociación Católica de Propagandistas; de la ardua tarea de formación de los sucesivos Directores del Colegio; de la vida colegial recreada año tras año en 60 promociones de más de 3.000 colegiales de convivencia intensa en la formación académica y personal que asimilan el espíritu paulino y lo multiplica; y de la Asociación de Antiguos Colegiales que, dándole continuidad y proyección, es depositaria del mismo.

Una Asociación, que recientemente se revitaliza y que ha procedido a una renovación de sus Estatutos Sociales que innovan instrumentos que hagan posible la necesaria simbiosis entre los actores del espíritu Paulino a los que he hecho referencia. En los nuevos Estatutos se configura el Foro Mayor San Pablo como entidad con personalidad jurídica propia, independiente de cualquier otra entidad, con organización y funcionamiento democrático, con pleno derecho al pluralismo y con vocación de estar presente en la acción pública, tratando de aportar a la sociedad lo mucho que hemos recibido.

Convención que consta de actividades formales en este salón de actos, que aunque renovado tiene el mismo sabor académico de siempre; de la celebración de la Eucaristía que hemos celebrado en una Capilla totalmente nueva y distinta, pero que infunde el valor auténtico que acrecienta nuestro espíritu paulino. También tiene espacio para actividades festivas. Entre ellas, el cóctel que tendremos en el Claustro de Pares, marco que infunde recogimiento pero escenario también de actividades como la noche loba, que terminaban con los más aguerridos andando sobre el agua helada de la piscina en los 7 de diciembre, cuando nevaba en Madrid en forma muy distinta; de la cena de fiesta en la pérgola y piscina, en que la visualización de hoy



es tan espléndida que no se diferencia del deslumbramiento mitificado que suele acompañar a las imágenes de otro tiempo. En su transcurso, haremos homenaje histórico al equipo de rugby que sin poder saberse racionalmente las bases de su promoción, consigue año tras año un equipo que conquista títulos, sin otra razón distinta de reconocer que el espíritu paulino transmite el valor del compañerismo, el esfuerzo y el orgullo de pertenencia al grupo. En nombre de los jugadores históricos recogerá la Placa de Reconocimiento el capitán del equipo de la temporada 2012-2013, ahora miembro de la Junta Directiva del Foro Mayor San Pablo, en la que están representadas las promociones más jóvenes como ésta junto a otras promociones de distintas décadas desde 1950 hasta 2013.

En la mañana ha habido actividades deportivas y, en el furor de la vuelta al hogar, algunos han optado por revivir las noches de estudio haciendo uso de las habitaciones colegiales. Todas estas convivencias, de las que por exigencia del tiempo sólo he querido destacar algunas, reforzarán sin duda el origen del espíritu paulino colegial.

Que luego permanece pasado inexorablemente los años. La fidelidad del espíritu paulino la significamos hoy con la designación de Colegiales Mayores Decanos a los que terminaron sus estudios en el Colegio hace más de 50 años, manda dosis de fidelidad. El apego y la madurez del espíritu paulino de los que terminaron sus estudios hace más de 25 años se distingue con la designación de Colegiales Mayores Sénior. Asimismo, los recientes Estatutos conceden la distinción de Colegial Mayor a los asociados que se incorporen en línea de continuidad, desde la terminación de los estudios en el Colegio al Foro Mayor San Pablo. Este año se inaugura esta transición casi de forma natural, como tendremos ocasión de comprobar en la intervención del distinguido como el mejor colegial del presente curso, que prácticamente todavía no ha abandonado el Colegio como colegial Subdirector y de



la que tengo asumida su espléndida disertación de despedida hace menos de un mes en el acto de Clausura del Curso colegial.

Varios de los designados estamos acompañados de nuestras esposas. Es obligado el mayor reconocimiento a las mismas, sin duda otra importantísima manifestación del espíritu paulino, que lo han respetado y propulsado. Alguna como la mía con el mismo rango y antigüedad en el empleo.

Un acto importante de la Asociación, que se ha querido enmarcar en la Convención Nacional Paulina, es la entrega del Premio Paulino del Año 2015 a Antonio Rendón-Luna de Dueñas. No voy a extenderme ahora en los méritos apreciados por el Consejo de Colegiales Mayores que se expondrán a continuación, pero sí adelantar que el historial de los premiados en las ediciones anteriores se enriquece con la personalidad de Antonio, al que ya expreso de antemano mi mayor admiración por lo que hace y los principios que le inspiran.

La Convención tiene el honor de contar con la presencia de otras personalidades no Colegiales. A todas ellas expreso también nuestro agradecimiento por su presencia. A los miembros del Patronato del Colegio Mayor, a los miembros de la ACdP y de sus Centros territoriales, al Viceconsiliario de la ACdP, Director de Universitas Senioribus, Director de la Fundación Cultural Cardenal Herrera Oria, todos ellos nada ajenos a los valores y principios compartidos por este Foro Mayor. A las directoras del Colegio Mayor Poveda y Colegio Mayor del Pino, a la Presidenta de la Asociación de Antiguas Colegiales del Pino, ambos Colegios tan estrechamente relacionados con nuestro Mayor, y al Presidente de Colegios Mayores de Madrid. Quiero resaltar también que de todos estos estamentos y de otros como el Consejo de Colegios Mayores de Madrid, del Director del Colegio Mayor Jorge Juan, de la Rectora de la Universidad CEU Cardenal Herrera Oria de Valencia y de CEU



Andalucía, el Foro Mayor ha recibido decenas de felicitaciones al premiado y de enhorabuena por la concesión del premio.

Gracias muy especiales a la ACdP y Dirección del Colegio por hacer posible esta Convención, especialmente a la eficacia de la Gerencia y Secretaría de Dirección del Colegio Mayor.

Decíamos en la convocatoria de la Convención Nacional Paulina que esperábamos reunir el mayor número posible de antiguos colegiales de las distintas promociones y de distinta procedencia geográfica. Baste decir que hoy están presentes compañeros que residen en Chile, Estados Unidos, Francia, Bélgica y China, además de Cataluña, Aragón, Andalucía, Galicia, País Vasco, Murcia y Baleares. No resulta posible resumir las cartas, yo diría más bien manifiestos, de reconocimiento y amor al Colegio que hemos recibido, emotivas, afectuosas, líricas, llenas de vitalidad y recuerdos, ni tampoco citar la relación extensa de nombres.

Creo que se ha conseguido ampliamente ambos objetivos, porque al éxito del número de asociados hay que añadir el calor de fraternidad y compañerismo. Deseo compartir durante la Convención la cercanía de muchos abrazos, pero ya brindo en estas palabras de salutación por el espíritu paulino que adquirimos, que mantenemos y queremos fortalecer en la Convención.

A todos, muchas gracias.